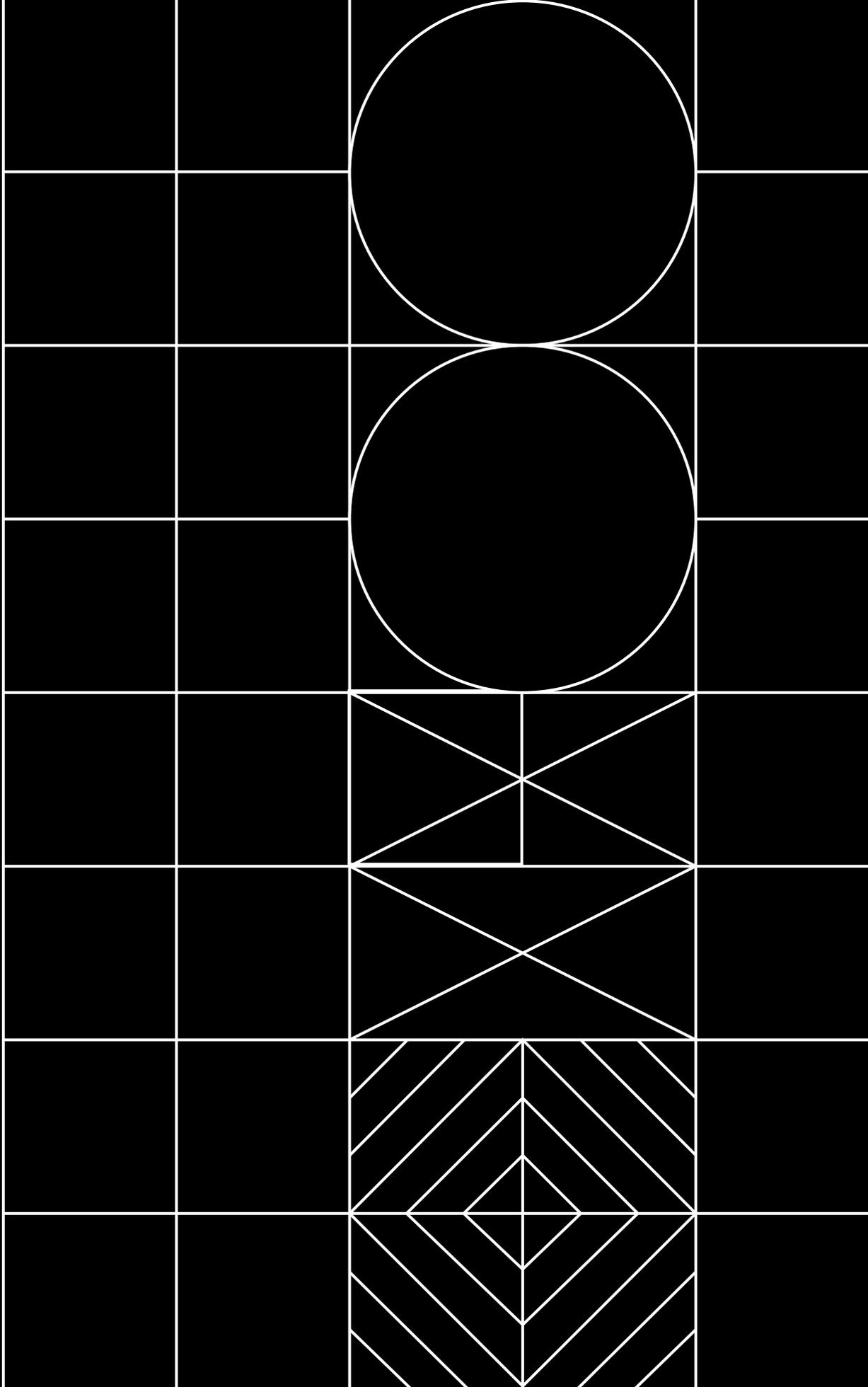




# Chillán. Paisaje moderno. Territorios en transformación



△□○

Chillán  
Paisaje moderno  
Territorios en transformación

Esta es una publicación del Centro Cultural de España en Santiago de Chile, desarrollada en el marco del proyecto de investigación *Chillán. Paisaje moderno. Territorios en transformación*, durante los años 2017-2018 en la Ciudad de Chillán, Región de Ñuble.

El proyecto *Chillán. Paisaje moderno. Territorios en transformación* nació fruto de una colaboración entre el Centro Cultural de España (CCESantiago), el Centro de Extensión Alfonso Lagos del Campus Chillán de la Universidad de Concepción (CECAL UdeC) y la Unidad de Patrimonio de la Municipalidad de Chillán (UPA) durante 2017.

NIPO en línea: 109-19-027-X

NIPO papel: 109-19-026-4

ISBN: 978-956-8519-08-7

Esta publicación ha sido posible gracias a la Cooperación Española a través de la Agencia de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). El contenido de la misma no refleja necesariamente la postura de la AECID.

Se prohíbe su comercialización y/o reproducción total o parcial sin la debida autorización de los propietarios del Copyright.

© Todos los derechos reservados. Los derechos de todas las obras publicadas (portadas, ilustraciones, textos y fotografías) son propiedad de sus respectivos autores y/o editores.

**Directora CCESantiago**  
Rebeca Guinea Stal

**Coordinación del Área de Artes Visuales CCESantiago**  
Natasha Pons Majmut

**Distribución**  
Centro Cultural de España

Santiago de Chile, abril 2019

**Coordinación de Foro ciudadano enero 2018**  
María Soledad Castro  
Amara Ávila  
Rebeca Guinea Stal  
Natasha Pons Majmut  
Carla Muñoz  
María Larramendi  
Pedro Aguado  
Erwin Brevis  
Pamela Conejeros

**Intervención espacio público**  
Colectivo República Portátil

**Equipo comisariado**  
Pablo Brugnoli  
Paul Birke

**Coordinación residencias, exposiciones, intervenciones noviembre 2018**  
Aiskoa Pérez  
Natasha Pons  
Amara Ávila

**Colaboran**  
María Soledad Castro  
Erwin Brevis  
Karin Cárdenas  
Pamela Conejeros  
Fundación Nemesio Antúnez

**Diseño imagen proyecto**  
Estudio Real

**Instituciones / sedes**  
Fundación COPELEC  
Escuela México  
Diario La Discusión  
Teatro Municipal de Chillán  
Municipalidad de Chillán  
Ex Cine O'Higgins  
The Oz

**Organizan Proyecto**  
CCESantiago  
CECAL UdeC  
UPA Chillán

**Media Partner**  
Empresas La Discusión  
Plataforma Arquitectura  
Chillán Activo

**Textos**  
© Rebeca Guinea  
© María Soledad Castro  
© Pablo Brugnoli  
© Paul Birke  
© Martí Perán  
© Verónica Troncoso  
© Kathrin Golda-Pongratz  
© Julia Fawaz  
© Paula Soto  
© Patricia Troncoso  
© Erwin Brevis  
© Pamela Conejeros  
© Karin Cárdenas  
© David Carvajal  
© Fernando Pérez Oyarzun  
© Horacio Torrent  
© Rodrigo Vera  
© Isabel García  
© Osvaldo Cáceres  
© Ada Vilaró  
© Pedro Aguado  
© Carolina Ihle  
© Leonardo Portus  
© Catalina Bauer  
© Fundación Proyecta Memoria

**Imágenes**  
© Rodrigo Vera Manríquez  
© Joaquín Jiménez

**Publicación**  
© Edición AECID, Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo. Catálogo general de publicaciones oficiales de la Administración General del Estado; <https://publicacionesoficiales.boe.es>

**Dirección**  
Martí Peran

**Coordinación edición**  
Natasha Pons Majmut

**Diseño Gráfico**  
Estudio Real

**Corrección de textos**  
Valeria Villalobos Fauré

#### Organizan



#### Media Partner



#### Colaboran



# Chillán Paisaje moderno Territorios en transformación

## Introducción

- 13 Paisaje moderno.  
Territorios en transformación  
[Paul Birke / Pablo Brugnoli](#)

## Sección 01

### Memorias y territorios

- 20 Políticas del tiempo  
y producción de sentido  
[Martí Peran](#)
- 27 Cuerpo archivado. Acumulaciones,  
orden y adiestramiento  
[Verónica Troncoso](#)
- 33 Hacia un urbanismo de memoria  
(de la mano de las artes)  
[Kathrin Golda-Pongratz](#)

## Sección 02

### El patrimonio moderno de Chillán

- 48 Chillán y la Región de Ñuble.  
Paisaje, territorio e identidad en espacios  
en transformación  
[Julia Fawaz Yissi / Paula Soto Villagrán /  
Patricia Troncoso Pérez](#)
- 55 Chillán: tierra de reconstrucciones  
[Erwin Brevis / Pamela Conejeros /  
Karin Cárdenas / UPA](#)
- 66 El desastre de Chillán: hacia una nueva era  
de desarrollo nacional  
[David Carvajal](#)
- 80 Polarizaciones del terremoto y la resiliencia  
sobre la planificación moderna en Chile  
[Fernando Pérez Oyarzun](#)
- 890 Chillán, la esperanza del patrimonio moderno  
[Horacio Torrent](#)
- 102 Detalles de la arquitectura moderna de Chillán  
insertos en su contexto histórico  
[Rodrigo Vera Manríquez](#)
- 114 De lo de Chillán. Notas del Fondo Documental  
Juan Borchers  
[Isabel García](#)
- 124 Entrevista con Osvaldo Cáceres  
[Paul Birke / Pablo Brugnoli](#)
- 128 Chillán, entre lo moderno y lo rural.  
Estrategia de difusión del patrimonio moderno  
en la comunidad  
[Erwin Brevis / Pamela Conejeros /  
Karin Cárdenas / UPA](#)
- 138 Cartografía  
[Rodrigo Vera Manríquez / Erwin Brevis](#)
- 146 El Plan Regulador de Chillán: políticas  
patrimoniales, tareas realizadas  
y tareas pendientes  
[Erwin Brevis / Horacio Torrent /  
Rodrigo Vera Manríquez](#)

## Sección 03

### Chillán: comunidad, memoria y territorio

- 162 Público presente 24 horas  
[Ada Vilaró](#)
- 164 Chillán + Ada Vilaró:  
comunidad, memoria y territorio  
[Pedro Aguado](#)
- 178 Cine contra el tiempo  
[Carolina Ihle](#)
- 180 Patrimonio, memoria colectiva  
y activismo artístico  
[Carolina Ihle](#)
- 202 (De)construcción de la COPELEC  
[Leonardo Portus](#)
- 216 La reinterpretación de un viaje  
[Catalina Bauer](#)
- 234 Fin y principio  
[Fundación Proyecta Memoria](#)

## Foro ciudadano

### Chillán, Chile Arquitectura arte y patrimonio

- 246 Chillán capital, memoria y futuro  
[Paul Birke / Pablo Brugnoli](#)
- 270 Biografías

Una vez recibido el encargo de escribir acerca del carácter patrimonial de la arquitectura de Chillán, fueron múltiples las opciones que aparecieron como alternativas. Entre ellas, hablar de los edificios más representativos, de la participación de determinados arquitectos o de quienes pudieron o no venir a participar del proceso de reconstrucción post terremoto de 1939.

Descartadas estas opciones, la apuesta fue por configurar un relato que se alejara de los paradigmas historiográficos tradicionales, para enfocar la atención en ciertos fenómenos menos notorios, pero que no por eso carecen de importancia. Son ejemplos que la mayoría de las veces pasan inadvertidos, pero que, por medio de una visión más detallada, permiten configurar algunos de los supuestos arquitectónicos que operaron en la reconstrucción tras el terremoto de 1939.

Lo que se pretende, entonces, es aproximar una lectura de la arquitectura moderna de Chillán mediante una clave de entrada a modo de un análisis formal que desglosa algunos elementos que constituyen la totalidad de este fenómeno. Para ello se han utilizado casos que serán explicados en detalle y que ilustran el proceso de instalación de esta arquitectura, reconociendo sus características principales para entregar una visión de la importancia de los principios que subyacen a este fenómeno; esto es, la importancia del factor social en la construcción y valorización del proyecto moderno.

Es por eso que una de las formas de abordar este análisis es desde la idea de prácticas proyectuales, aquellas que crean una producción social del espacio mediante la planificación urbana, la configuración de los edificios, la elección de determinados materiales y el diseño de ciertos objetos. La idea de esta producción de un sentido social se entiende en la medida en que comprendemos que el espacio que habitamos, el entorno que se construye en función de determinadas necesidades, es un condicionante de las relaciones que se dan en el día a día entre distintos sujetos que son usuarios de estos espacios. De esta manera, recorrer las calles de la ciudad implica de por sí estar sujeto a ciertos factores que involucran el habitar cotidiano con procesos no solo de índole proyectual, sino también social y política.

Más allá de comprender a cabalidad esta relación, la invitación que se hace es a apreciar una serie de manifestaciones que dejó la reconstrucción y que son posibles de vincular a un determinado periodo de la historia de Chile y también de la arquitectura, tanto a nivel local como global.

Los casos posibles de apreciar en Chillán recorren gran parte del abanico de manifestaciones de la arquitectura moderna. Además de la Catedral y el Edificio de la COPELEC, obras reconocidas y que han sido objeto de diversos estudios, hay otras que van desde una tendencia que se inclina a la utilización de ciertos elementos como ventanas ojo de buey y líneas de fuga en sus fachadas, o bien aquellas que responden a un carácter más racionalista, de marcado acento geométrico y que privilegia por sobre todo la funcionalidad del edificio. En menor medida, y siendo también motivo de este análisis, se presentan casos que, debido a ciertos detalles visuales, resultan interesantes de reconocer, presentando otras alternativas de análisis vinculada a distintas tendencias dentro de la arquitectura moderna.

Sin otro ánimo que contribuir a la valoración de la proyectualidad moderna para el caso de Chillán, lo que se ofrece en lo sucesivo incluye antecedentes históricos del movimiento moderno que se van entrecruzando con las manifestaciones posibles de encontrar y analizar en Chillán, para de esta manera urdir referencias con casos particulares, esperando entregar una visión que aporte a interpretar la importancia del proceso de reconstrucción post terremoto de 1939.

## Formas, volúmenes

En 1923, el arquitecto franco-suizo Charles-Édouard Jeanneret, más conocido por su pseudónimo de Le Corbusier, publicó una recopilación de artículos aparecidos en la revista de vanguardia *L'Esprit Nouveau*, que llevó el título de *Hacia una arquitectura* (*Vers une architecture*, en francés). En esta publicación, Le Corbusier hacía un llamado a los arquitectos a considerar como referencias de la arquitectura moderna a los productos de la industria, los grandes trasatlánticos, los ferrocarriles o los automóviles. Argumentaba, entre otras ideas, que la observación de los grandes silos del paisaje norteamericano debían ser una forma de estudio de los volúmenes.

Enfatizaba la geometría como solución al problema del agotamiento de la arquitectura de los estilos históricos y, al mismo tiempo, como una manera de abaratar la fabricación de viviendas en serie, como es posible advertir en la reconstrucción de Chillán, donde parte de estos principios fueron adoptados por algunos arquitectos involucrados en este proceso.

Por otra parte, en el mismo año, el fundador de la Bauhaus -mítica escuela de arquitectura y diseño creada en 1919-, el arquitecto alemán Walter Gropius, junto con el también arquitecto Adolf Meyer, idearon unos módulos de construcción de grandes dimensiones que tenían como finalidad estandarizar la construcción de viviendas sociales, reduciendo su costo de producción mediante elementos prefabricados. Estos módulos -volúmenes geométricos regulares- permitían generar formas mediante su adición, las que se traducían en espacios habitables que respondían a la lógica del racionalismo arquitectónico.

Estas dos referencias de la arquitectura moderna fueron aplicadas en la reconstrucción, dejando como resultado una serie de edificaciones que se caracterizan por su marcado acento geométrico. Si bien algunas no necesariamente responden a viviendas sociales, sirven como referencia para ejemplificar la aplicación de estos principios.



Vivienda ubicada en calle Rosas, entre Libertad y Constitución. Autor: Rodrigo Vera Manríquez.

Es el caso de la vivienda ubicada en calle Rosas, entre la avenida Libertad y Constitución, que se puede apreciar en la fotografía adjunta.

Este edificio consta de cuatro volúmenes a modo de paralelepípedos que, configurados de una determinada manera -tres horizontales y uno vertical-, conforman el espacio habitable de la vivienda. Esta forma de proyectar es propia de la arquitectura racionalista, como también lo son algunos detalles; la caja acristalada de la escalera que transparenta los flujos de circulación vertical es una influencia que también se puede ver en los principios de la arquitectura de los ya citados Gropius o Le Corbusier, dos de los más grandes referentes al hablar de arquitectura moderna.

Otro caso destacado de analizar desde este punto de vista es el conocido edificio del actual Gobierno Regional de Ñuble, obra en la cual se le atribuye participación al arquitecto húngaro ex estudiante de la Bauhaus Tibor Weiner.

De la misma forma que el caso anterior, son volúmenes dispuestos horizontalmente, conformando un bloque desde el cual sobresale una torre como referencia espacial que marca la importancia del conjunto en su emplazamiento urbano, enfatizado por una gran explanada desde la cual se incorpora hacia el norte otro de los elementos característicos de la arquitectura moderna: la circulación peatonal a través del edificio, que permite atravesarlo sin la necesidad de rodearlo por toda la manzana.

Todas estas características hacen que el edificio asuma un rol desde lo público, al ser una referencia espacial en una ciudad que luego del terremoto se planificó con una altura limitada, donde la torre actúa como signifiante del poder estatal. La circulación peatonal por debajo del gran bloque horizontal también implica un carácter ciudadano de participación en la vida activa que ofrece el edificio, situación que se enfatiza con el parque ubicado hacia calle Bulnes.

Las representaciones del poder ejecutivo y del judicial, más una serie de otras dependencias vitales para el funcionamiento de la institucionalidad pública, conviven en una obra pensada para el buen funcionamiento del aparato burocrático del Estado, espacios dispuestos para la concentración de la actividad cívica. En términos generales, en este edificio se manifiesta una de las máximas de la arquitectura que se caracteriza por privilegiar el buen uso de los espacios: la forma sigue la función. Si lo que se necesita es la expresión y buen ejercicio del poder estatal, el edificio está construido para ello.

Es aquí donde se puede pensar la arquitectura no solo como la configuración de la forma del edificio, sino también desde una dimensión simbólica, donde la construcción proyecta el rol de la expresión de determinadas ideas. Para este caso, el poder, la severidad, la austeridad y la solemnidad del Estado lo asumen formas geométricas que carecen de ornamentos, más bien pensadas para una nueva concepción del poder estatal, que se expresa moderna, en consecuencia, con los sucesos políticos paralelos a la reconstrucción. Entiéndase el gobierno del presidente radical Pedro Aguirre Cerda y su impulso de iniciar un proceso industrial a gran escala tutelado desde el Estado; desde los inicios de la proyectualidad moderna, las formas geométricas fueron el correlato visual de este proceso por la relación que establecen con la serialización, la estandarización y el abaratamiento de los costos de producción, dentro del marco de un pensamiento racionalista que en el campo de la arquitectura y el diseño validaba la geometría como una nueva concepción estética.



Edificio del Gobierno Regional de Ñuble. Autor: Rodrigo Vera Manríquez.

¿Es posible la vinculación de la política con la configuración de un edificio? La respuesta es positiva si entendemos la arquitectura desde este punto de vista, lo que abre las perspectivas de interpretación del fenómeno de la reconstrucción inserta en un periodo particular de la historia de Chile, también en concordancia con los sucesos sociales, políticos y económicos que acaecían a nivel global.

Recordemos que este mismo tipo de arquitectura que se comenzó a manifestar en Chillán hacia los años cuarenta, al mismo tiempo era proscrito por el régimen nazi en Alemania por considerar, entre otras cosas, que su neutralidad no representaba la búsqueda de los ideales del pueblo alemán. Un caso similar ocurría en la ex Unión Soviética, donde el régimen estalinista le quitó el apoyo a la vanguardia constructivista e impuso al realismo socialista como arte de estado.

Valgan estas ideas para ejemplificar la relación entre política y arquitectura, que también es una clave del estudio del proceso de reconstrucción de Chillán post terremoto de 1939.

### Nuevas perspectivas

En 1927, el historiador del arte Erwin Panofsky elaboró una reflexión contenida en el libro que se tituló *La perspectiva como forma simbólica*. En este estudio, Panofsky propuso que la perspectiva –la representación de la idea de profundidad en un plano mediante la utilización de un punto de fuga– más allá de ser una mera técnica de representación,

es un sistema que simboliza profundos aspectos culturales de determinadas épocas. Esto trae aparejada en cierta medida una manera de pensar el espacio desde el arte y la arquitectura, basada en la geometría clásica durante el Renacimiento, situación que se replica en la arquitectura moderna de inicios del siglo XX.

Este fenómeno, el de la perspectiva y su aplicación como una manera de manifestación de cierta época, aparece en la arquitectura de Chillán de una manera explícita enfatizada por detalles que son propios de su expresión moderna.

Atendiendo a los llamados de Le Corbusier de mirar a los trasatlánticos como referencias de una nueva arquitectura, muchas viviendas de Chillán ubicadas en varias intersecciones al interior de las cuatro avenidas fueron levantadas contemplando esquinas curvas que generalmente tienen balcones con barandas tubulares, a modo de un puente de mando de un navío. Acompaña a este detalle una ventana corrida que recorre la curva.

Esta solución moderna la mayoría de las veces se encuentra en esquinas enfrentadas, suavizando la intersección de las calles e invitando a un recorrido visual que abre la mirada hacia un corredor generado por la manzana block y las fachadas continuas.



Intersección de las calles Libertad y Carrera. Autor: Rodrigo Vera Manríquez.



Intersección de las calles Maipón y Arauco. Autor: Rodrigo Vera Manríquez.

Este componente simbólico de la arquitectura moderna es posible de comprender –en la línea de lo que plantea Panofsky– como una expresión de la época en que se manifestó el proceso de reconstrucción. Son las curvas de las esquinas que rememoran los grandes navíos las que proponen una extensión lineal de la mirada hacia un punto de fuga que se proyecta al infinito, pero que en algún momento choca con la construcción que se encuentra al otro extremo del perímetro de las cuatro avenidas. Evidentemente este fenómeno visual no es algo exclusivo de la ciudad, sino que es también manifiesto en la mayoría de las urbes que siguen el plano damero de manzanas regulares, aquel que preexistía al terremoto como configuración urbana. Sin embargo, la reconstrucción convirtió a este recurso arquitectónico en una constante, algo que le otorgó a la capital regional de Ñuble un carácter recurrente en la mayoría de las esquinas de la ciudad.

En algunos casos, los voladizos corridos por gran parte las cuadras, construidos con la intención de protegerse de la lluvia en invierno y generar sombra en verano, acentúan esta idea de perspectiva lineal, lo mismo que algunas cornisas que incluso llevan estrías horizontales que sugieren este recorrido, enfatizando la horizontalidad y coherencia de la manzana resuelta en dos plantas.

Todos estos elementos –recursos propios de la arquitectura moderna–, expresados en función de la apreciación de las calles de la ciudad, permiten dos formas de observación: una de frente, pudiendo apreciar estos componentes del espacio moderno en sus detalles, y otra desde la intersección de las calles, donde los detalles se diluyen en una observación lineal que tiende al infinito, y se ponen al servicio del énfasis de la horizontalidad y cohesión del conjunto, al ser las manzanas enfrentadas las que abren el corredor donde se proyecta el punto de fuga.



Fachada continua de calle Rosas. Autor: Rodrigo Vera Manríquez.

## Detalles que anteceden a la arquitectura racionalista

En Europa y Estados Unidos, de forma paralela a la masificación de la arquitectura racionalista –entiéndase segunda mitad de los veinte y durante la década del treinta–, coexistió el movimiento estilístico denominado Art déco.

Estamos hablando de una producción visual objetual y arquitectónica que se verificó en el periodo de entreguerras y que tuvo como plataforma la *Exposition Internationale des Arts Décoratifs Modernes* de París en 1925. Recién en 1966, para una exposición acaecida en el Musée des Arts Décoratifs en referencia a la muestra de los años veinte, se determinó que esa producción llevaría el nombre genérico de Art déco. Esto no implica que no se haya manifestado fuera de las fronteras europeas, con características particulares en los Estados Unidos de Norteamérica, en América Latina e incluso en África. Sin duda uno de los aspectos más interesantes de esta tendencia son sus similitudes formales que fueron el producto de una serie de eventos culturales en los años de su desarrollo. A saber, sólo por mencionar algunos, encontramos el interés de la pintura cubista por el arte africano, el descubrimiento de las ruinas de Machu Picchu en Perú por el estadounidense Hiram Bingham, el hallazgo de la tumba del faraón Tutankamón en Egipto hacia 1922 y el interés hacia esa cultura; la Revolución Mexicana y el *revival* de las culturas mesoamericanas, la nueva estética de la velocidad impulsada por los futuristas italianos, etcétera. Son estos algunos de los factores y referentes desde donde se nutrían los decoradores y arquitectos para la creación de nuevas formas que, basadas en estos acontecimientos, entregaban aires renovados y un carácter exótico a la creación europea, demandante de nuevas formas y a veces muy reticente al racionalismo y su geometría de formas puras carentes de ornamento.

Para el caso nacional, el Art déco se manifestó con fuerza en el proceso de reconstrucción del Talca post terremoto de 1928, durante la dictadura de Carlos Ibáñez del Campo. Este dato no es menor si consideramos que aquel periodo estuvo marcado por un fuerte nacionalismo cultural, expresado en lo que se denominó el “arte decorativo aborigen”, en referencia a la utilización de la rica iconografía de los pueblos prehispánicos del territorio chileno, específicamente extraídos de la alfarería de los habitantes de la zona del Norte Chico y Norte Grande (diaguitas, principalmente) y de la textilería de la zona centro sur de Chile (principalmente del pueblo Mapuche).

Estas formas que se estilizaron y normalizaron para su posterior utilización como ornamento arquitectónico, empalmaban de manera perfecta con las tendencias modernas que llegaban del extranjero, logrando con estas expresiones un doble objetivo: la difusión de un sentido de nacionalismo al mismo tiempo que un rasgo de modernidad, a tono con lo que sucedía a nivel mundial.

Para el caso de Chillán, este tipo de manifestaciones todavía son posibles de advertir en algunas fachadas –muy pocas– y en un edificio en particular: la Casa Etchevers, ubicada en la intersección de la esquina conformada por las calles Constitución e Isabel Riquelme.

Este edificio responde a este movimiento mediante la utilización de volúmenes trabajados verticalmente terminados en suaves curvas (a diferencia de la arquitectura racionalista en que la mayoría de las veces los volúmenes terminan en ángulos rectos) que se van superponiendo para generar masas que otorgan un sentido de mayor referencia formal que el tratamiento de los volúmenes de los casos anteriormente revisados. Lo evocador tiene que ver con la posibilidad de pensar que la configuración del acceso bien podría parecerse a un templo o a otra construcción construida en piedra. Corre

por la planta superior de la fachada que da a la calle Constitución un friso o franja que soporta unas ondas realizadas mediante planos superpuestos. Si bien este detalle visual es más bien abstracto, también tiene en sus curvas un sentido mucho más orgánico, evocador de otras referencias de la naturaleza.



Casa Etchevers. Autor: Rodrigo Vera Manríquez.

Más ocultos, pero no menos importantes desde el punto de vista de este análisis, existen también otras referencias al Art déco que se manifiestan en viviendas de fachada continua ubicadas en el centro de la ciudad.

Un ejemplo es una vivienda ubicada en calle Maipón, entre Arauco y 18 de septiembre, por la vereda norte.



Detalle de vivienda de calle Maipón. Autor: Rodrigo Vera Manríquez.

En este caso es posible apreciar en el voladizo del acceso un patrón zigzag que acentúa su regularidad con una serie de círculos ubicados en los ángulos que generan las líneas quebradas. Estas imágenes recuerdan patrones de la alfarería diaguita, lo que es posible de comparar con los estudios que han realizado arqueólogos que han recopilado esta iconografía. Este mismo patrón se puede observar en la planta superior, aunque con bastante dificultad debido a que se encuentra oculto por intervenciones posteriores.

En el acceso, logrado mediante una superposición de planos, también existe un juego geométrico más evocador que la pureza de otras fachadas que responden a la arquitectura racionalista.

Acceso de la vivienda de calle Maipón ubicada entre las calles Arauco y 18 de septiembre. Autor: Rodrigo Vera Manríquez.



Otro ejemplo es una vivienda ubicada en pleno paseo peatonal Arauco (figura 9), en el costado sur del edificio de Los Dos Cuyanos, una de las pocas construcciones que quedaron en pie después del terremoto de 1939. En su fachada aparece un sector en la planta superior que está claramente delimitado dentro de un rectángulo, que contiene en su superficie un pliegue geométrico regular que genera luces y sombras duras dependiendo de la posición del sol durante el día. Este elemento visual le otorga mayor dinamismo a la fachada, posibilitando un juego del cual carecen las fachadas planas de otros edificios.

En la parte inferior de este perímetro que delimita este patrón existen de manera simétrica dos elementos visuales en ángulos rectos que se cierran al centro. Recuerdan recursos de la arquitectura griega o también de cierto tipo de iconografía prehispánica.

Estos detalles son una alternativa a la rigurosa geometría de otras fachadas que conviven con elementos propios de la arquitectura moderna, como ventanas ojos de buey, creando una variedad que aporta desde distintos puntos de vista a la construcción de un entorno moderno, ofreciendo un repertorio no abiertamente ecléctico, pero sí un poco más variado que otros casos que se caracterizan por su severidad formal.



Vivienda ubicada en el Paseo Arauco, entre las calles Constitución y El Roble. Autor: Rodrigo Vera Manríquez.



Estado actual de la vivienda anterior. Autor: Rodrigo Vera Manríquez.

## Palabras finales

Actualmente, muchos de estos detalles se encuentran cubiertos por publicidad que impide su apreciación por parte del transeúnte. Este problema es una generalidad que se advierte no solo en el caso de Chillán, sino también en gran parte de las urbes en

que este tipo de detalles pasa inadvertido en gran parte por el desconocimiento y su consecuente escasa valoración. La gran interrogante que se plantea es cómo poder revertir esta situación, ya que lograr la protección de este tipo de manifestaciones visuales de la modernidad es un caso muy difícil de conseguir. Esto ocurre, principalmente, por la obviedad que supone su ocultamiento detrás de grandes lienzos que promocionan tal o cual cosa y que rotan constantemente, espectacularización de la mercancía que pretende capturar la atención del usuario de un espacio que se supone les pertenece a todos.

Las esquinas curvas se han intervenido y las perspectivas ya no son las originales, debido a la irrupción de grandes construcciones que rompen con la coherencia del proyecto original.

Tampoco se trata de oponerse al necesario desarrollo de la ciudad, si no más bien crear conciencia sobre la necesaria valoración de este tipo de construcción de entorno mediado por los principios del movimiento moderno.

Esta valoración debe ser asumida desde distintos actores ciudadanos: las comunidades, las autoridades y la academia deben ser sujetos relevantes en activar una conciencia que permee hacia las nuevas generaciones. Se deben aprovechar las posibilidades que brinda la nueva institucionalidad regional para proyectar una imagen de ciudad que cuida y protege su patrimonio, no sin antes comprender que este concepto es algo que se debe dar mediante una construcción social y participativa.

Valgan como ejemplo los casos de las seis urbanizaciones modernas ubicadas en Berlín y que cuentan con la categoría de Patrimonio de la Humanidad otorgada por la UNESCO. Viviendas sociales que datan de finales de los veinte y principios de los treinta que actualmente están en uso, recibiendo recursos para su conservación debido al interés en querer conservarlas, viendo en esas construcciones algo que se pretende dejar como legado a futuras generaciones. Podría parecer contradictorio pensar que viviendas sociales seriadas, construidas mediante métodos estandarizados y materiales industriales que quedan a la vista podrían ser consideradas con un valor patrimonial. Sin embargo, aquí es donde vale la pena reconocer que este tipo de arquitectura también presenta la posibilidad del encuentro social, de la generación de un tejido comunitario que permite de manera conjunta comprender la importancia de su preservación, considerando el aporte de este tipo de arquitectura a la solución del problema de la vivienda obrera hacia principios del siglo XX.

No se trata de una arquitectura pensada para el deleite del espectador, sino de un proceso social en el cual la construcción del entorno se valió de variados recursos de la industria moderna para llegar a configurar ciertas formas que aportaron a disminuir los costos y entregar dignidad en el habitar.

Por eso es que la valoración del fenómeno de la reconstrucción de Chillán, inserto en la lógica del proyecto moderno, no debe ser solo visto desde el punto de vista de un determinado tipo de arquitectura que configuró una imagen coherente de la ciudad desde los años cuarenta; también es necesario comprender –como se mencionó en la introducción– que este tipo de práctica proyectual contiene un carácter histórico que involucra factores sociales y políticos claves en el desarrollo de la historia reciente de nuestro país, condición posible de levantar como un discurso de identidad regional que complementa a los ya existentes, por lo que es necesario conocerlo y valorar. ●

**Ada Vilaró i Casals**

Es licenciada en Arte Dramático del Instituto de Teatro de Barcelona y ha destacado en Chile por practicar danza butoh en Japón con Min Tanaka i Kazuo Ohno. En paralelo, fue la creadora y actualmente dirige el Festival de Creación Contemporánea Escena Poblenou (Barcelona) y el Festival Itineràncies (Lluçaners). A lo largo de sus quince años de trayectoria profesional se ha desarrollado como una artista de acción multidisciplinar, trabajando el espacio público, el *site-specific* y el arte comunitario. Algunos de sus proyectos más importantes han sido Itinerancias al *Proyecto Vaca* (2006), *Florentina* (2007), *Kamchatka* (2007) y *SOM amb Alba* (2014). Su último proyecto, *Públic Present 24 hores* (2015), se adapta a la forma que el instante pida, planteándose el reto de estar 24 horas expuesta al público, generando presencia y comunidad. La propuesta se ha desarrollado en varias ciudades, como Barcelona, Terrassa, Valencia, Amersfoort, y en algunos enclaves de Chile, como Punta Arenas, Osorno y Chaitén.

**Carolina Ihle Soto**

Es arquitecta de la Pontificia Universidad Católica y magíster en Diseño Arquitectónico Avanzado de la Universidad de Columbia. Actualmente es Académica del Instituto de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Austral de Chile en Valdivia e investigadora asociada del Núcleo Milenio Arte, Performatividad y Activismo. Ha desarrollado proyectos sobre la construcción de valor patrimonial enfocándose en la arquitectura y el paisaje moderno, mezclando estrategias de la investigación, creación y activismo. Ha desarrollado proyectos de practica artística como investigación (*PaR*) trabajando transdisciplinariamente y con metodologías que incluyen la performance (*Valor!*, 2015), intervenciones *site-especific* (*La Vida de los Otros*, 2018 y *Efímero Material*, 2015) y trabajo en colectivos (*Chacal Contra el Tiempo*, 2015 y *Residencia Contra el Tiempo*, 2016). Su búsqueda se enfoca en el diagnóstico de relatos sub-representados para la identificación de patrimonios ciudadanos que cargan de sentido diversas arquitecturas (*Archivo Ciudadano*, 2018) y paisajes modernos (*Humedales Urbanos*, 2018).

**Catalina Bauer**

Su trabajo se basa en la observación de la vida cotidiana, donde usualmente el encuentro con un material gatilla el inicio de un nuevo proyecto. En sus obras utiliza variados medios y técnicas de trabajo, recurriendo a menudo al dibujo y al tejido como prácticas base desde las que se aproxima a otras disciplinas, como la artesanía y la danza. Generalmente incorpora materiales simples y económicos, ya sean naturales o de origen industrial, abriendo paso a una búsqueda en cuanto a la manipulación y los posibles procedimientos técnicos a emplear, los que casi siempre son manuales y laboriosos. Así, trabaja en sus obras enfatizando los procesos lentos y cuidadosos, identificando esto como un gesto que le da sentido y ritmo a lo que crea, variando desde piezas en pequeña escala, aparentemente insignificantes, hasta grandes obras a las que suele invitar a otras personas a participar. Así, la inclusión de terceros se ha convertido en un aspecto recurrente en sus proyectos.

**Constansa M. Vergara Andrades**

Es socióloga de la Universidad de Concepción y magíster en Antropología Social de la Escuela Nacional de Antropología e Historia de México, misma casa de estudios donde actualmente realiza un doctorado en Antropología Social. Su trayectoria académica se ha centrado en investigar procesos de subjetivación política, activismo, colectivización y vida cotidiana desde el enfoque de los estudios de juventud, y el cruce con los estudios urbanos y culturales. Se ha especializado, además, en seminarios de historia oral y metodologías

cualitativas críticas y colaborativas, trabajando en diversos proyectos de investigación relacionados con el campo del arte y la ciudad. Además, ha colaborado en diversas iniciativas con la Fundación Proyecto Memoria, como también con organizaciones de la sociedad civil y con colectivos sociales tanto en Chile como en México.

**Daniela García Letelier**

Es arquitecta de la Universidad de Concepción y tiene un posgrado en Arquitectura, Geografía y Ciudad de la Escuela de Ciudad en São Paulo. Actualmente se desempeña como directora de la Fundación Proyecto Memoria, donde trabaja con temas de investigación y acción en torno al uso de las memorias colectivas como herramienta de educación ante desastres socio naturales. Asimismo, es asistente de investigación en proyectos relacionados con los procesos de uso social del patrimonio industrial protagonizados por movimientos ciudadanos en el Área Metropolitana de Concepción, Chile.

**Erwin Brevis Vergara**

Es arquitecto de la Universidad de Concepción, donde también ha desarrollado y participado en proyectos de investigación, gestión, docencia e intervención patrimonial. En 2008, en el marco de los 90 años de la Universidad de Concepción, hizo una importante propuesta para celebrar el patrimonio de la casa de estudios, iniciativa que condujo a descentralizar la celebración Del día del Patrimonio Nacional. En 2012 –siguiendo la misma línea junto a la periodista Pamela Conejeros– apostó por la innovación desde dentro del sistema público, creando la Unidad de Patrimonio de la Municipalidad de Chillán (UPA). Dos años después, esta área recibió el Premio de Conservación de Monumentos Nacionales, y paralelamente, Erwin Brevis fue reconocido por El Mercurio como uno de los 100 jóvenes líderes del país.

**Fernando Pérez Oyarzun**

Es arquitecto de la Pontificia Universidad Católica de Chile (1977) y Doctor Arquitecto de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona (1981). Actualmente, es Profesor Titular Adjunto de la Universidad Católica de Chile. Fue Director de la Escuela de Arquitectura (1987-1990), Decano de la Facultad de Arquitectura y Bellas Artes (1990-2000) y Jefe del Doctorado en Arquitectura y Estudios Urbanos (2004-2016) de la misma universidad. Ha sido Visiting Design Critic de la Universidad de Harvard (1990), “Simón Bolívar Professor” de la Universidad de Cambridge (2000) y Fellow del Swedish Center for Advanced Studies (2007). Entre sus publicaciones destacan libros como *Los Hechos de la Arquitectura*, *Iglesias de la Modernidad en Chile*, *Bresciani Valdés Castillo Huidobro*, *La Escuela de Valparaíso Grupo ciudad Abierta* y más recientemente *Arquitectura en el Chile del siglo XX*. Ha publicado también artículos y capítulos de libros tanto en Chile como en el extranjero. Ha ejercido como arquitecto, ya individualmente ya como parte de equipos más amplios, participando en diversas intervenciones en edificios patrimoniales. Entre sus obras destacan el Centro de Cáncer nuestra Señora del la Esperanza, la Escuela de Medicina y la Facultad de Artes, ambas de la Pontificia Universidad Católica de Chile y el Centro de Extensión Oriente de la misma universidad. Actualmente dirige el Museo Nacional de Bellas Artes.

**Horacio Torrent Schneider**

Es arquitecto de la Universidad Nacional de Rosario, magíster en Arquitectura de la Universidad Católica de Chile y doctor de la Universidad Nacional de Rosario. Fue jefe del programa de magíster en Arquitectura de la Universidad Católica de Chile (2001-07) y director

de Investigación y Postgrado FADEU PUC (2008-12). En 2006 recibió el Premio de Investigación en la Bialn Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo, completando su trayectoria con publicaciones como *Arquitectura reciente en Chile: las lógicas del proyecto*, *Geological Baldness: Architectures from the South*. *Lisbon International Architecture Triennale*, *Chilean Modern Architecture since 1950* y *Blanca Montaña*, arquitectura reciente en Chile, entre otros. Fue editor de *World Architecture China* sobre arquitectura chilena en 2008 y guest editor de *Docomomo Journal* N°42. Art and architecture en 2010. Actualmente es presidente de Docomomo Chile y profesor titular de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica de Chile.

### Isabel García Pérez de Arce

Es investigadora, artista, curadora y docente. Actualmente se desempeña como jefa de Archivos Originales de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos de la Universidad Católica de Chile, y como docente de la cátedra de Arte Latinoamericano en la Universidad Diego Portales. Entre 2006 y 2010 fue responsable del Centro de Documentación de las Artes del Centro Cultural Palacio La Moneda y ha trabajado en diversos proyectos de la misma índole, entre los que destacan la implementación del archivo para el Museo Violeta Parra, el Archivo Nemesio Antúnez y la Red Conceptualismos del Sur. Paralelamente, ha participado como curadora en numerosas exposiciones nacionales e internacionales, entre las que destacan *Mimesis*, *camuflaje y resistencia* (2008) y *El espacio insumiso* (2009); de la misma forma, fue co-curadora de la muestra *The Politicization of Friendship* exhibida en el Museo de Arte Contemporáneo de Metelkova, Ljubljana (2014).

### Karin Cárdenas Leal

Es docente de Historia y Geografía en la Universidad del Bío-Bío, donde también fue profesora ayudante de las cátedras de Historia de Chile y América del siglo XIX y XX. Bajo un proyecto FONDECYT de la misma institución, ha desarrollado investigación en torno a la temática de género y ruralidad. Actualmente, y desde 2016, forma parte del equipo de la Unidad de Patrimonio de la Municipalidad de Chillán junto a Erwin Brevis y Pamela Conejeros, recopilando antecedentes históricos para la generación de contenidos.

### Kathrin Golda-Pongratz

Es arquitecta, urbanista, fotógrafa e investigadora urbana, con experiencia en curaduría y transmisión cultural. Actualmente es profesora en la Universidad Internacional de Cataluña y es miembro del Instituto de Pasados Presentes del Ayuntamiento de Barcelona, además de dar conferencias y publicar internacionalmente. Ha realizado investigaciones en la línea de la memoria urbana, la(s) cultura(s) urbana(s) y el espacio público, el urbanismo hispanoamericano, la urbanización postcolonial, el urbanismo no formal y las estrategias de creación de lugares. Además, es co-autora del *Diccionario de la Memoria Colectiva* y co-editora de *John FC Turner. Autoconstrucción. Por una autonomía del habitar*. También realizó el documental *Ciudad Infinita – Voces de El Ermitaño*, que retrata un vecindario de construcción propia en Lima, y fue curadora de *Ciudad y memoria de Trialogues: Monumento, Poder. Cominidad: ¿Cómo conmemoramos hoy?* en el Centro de Cultura y Memoria del Born (2018).

### Leonardo Portus

Es artista visual autodidacta y desarrolla sus contenidos mediante fotografías e instalaciones que combinan maquetas tradicionales y retablos artesanales desplazados al campo del arte contemporáneo

como lenguaje expandido. Sus obras suelen recurrir a temas como la arquitectura y la memoria, y usualmente utiliza la investigación de lugares históricos emblemáticos, simbólicos y autobiográficos, la vivienda social y el legado del patrimonio modernista de la década de los 60 y 70 en Chile. Entre sus muestras individuales destacan *Viexpo* (2007), *LIMBO* (2011), *¿Esta será mi casa, cuando me vaya yo?* (2012), *Estación Utopía* (2014), *AHÍ* (2016) y *Habitabilidades Modernas* (2017). Además, algunas de sus obras se encuentran en colecciones privadas de Chile y el extranjero, como también en otras públicas, como las del Museo Nacional de Bellas Artes, la Universidad de Talca, el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y el Centro Cultural Gabriela Mistral.

### María Julia Fawaz Yissi

Es socióloga de la Pontificia Universidad Católica de Chile y magíster en Artes de la Universidad de Pittsburgh (Estados Unidos). Actualmente es profesora titular de la Universidad del Bío-Bío, directora del Centro de Estudios de Ñuble, sede Chillán, e investigadora principal de proyectos de carácter nacional e internacional. Ha sido autora y co-autora de diversas publicaciones, entre ellas de los libros *Microemprendimiento femenino en la ruralidad actual*. *Empoderamiento y desafíos de sostenibilidad*, *Manual de Extensión Rural con enfoque de género*, INDAP-Universidad del Bío-Bío, *Re-significando la familia en América latina*. *Entre imágenes y realidades* y *Experiencias en Desarrollo Rural Sostenible*, entre otras. Participó en la elaboración de la Estrategia Regional de Desarrollo 2015-30 de la Región del Biobío; además, recibió el Premio a la Excelencia en Investigación en Humanidades y Artes de la Universidad del Bío-Bío (2013), la distinción Trayectoria Destacada por el Servicio Nacional de la Mujer (2016) y el Premio Regional de Arte y Cultura en la categoría Ciencias Sociales de la Región del Biobío (2017).

### María Verónica Troncoso

Es licenciada en Artes y magíster en Artes Visuales de la Universidad de Chile. Actualmente realiza un doctorado en la Universidad de Konstanz, Alemania, cuya investigación trata sobre los archivos del exilio chileno en Alemania; paralelamente, desarrolla un proyecto sobre migraciones en Singapur. A lo largo de su carrera se ha dedicado a la investigación y creación de obras y archivos sobre violaciones a los derechos humanos en Chile, aunque últimamente se ha enfocado en otros contextos, como la situación de los refugiados georgianos productos del conflicto entre Georgia y Rusia. Ha expuesto en diferentes espacios tanto en Chile como en Alemania, con obras como *120 Treppenstufen und eine Tasse Kaffee* (2016), *Escrituras* (2017), *AppRecuerdos* (2017), *Resistir en lenguas* (2017) y *The Others* (2018), entre otras. Además, editó los libros *Arte+Archivos y Relatos de lucha e ideales*, y ha colaborado recientemente con artículos en *Escrituras locales en contextos locales* y *Mundos comunes*.

### Martí Peran Rafart

Actualmente es profesor titular de Teoría del Arte en la Universidad de Barcelona y co-editor de la revista *Roulotte*; habitualmente colabora en periódicos y revistas. A lo largo de su carrera ha impartido talleres y conferencias en distintas instituciones (Museu d'Art Contemporani de Barcelona, Museo Reina Sofía, Universidade de Sao Paulo, La Triennale, Cooperación Española Cultura / Buenos Aires, Townhouse y New York University, entre otras) y ha sido comisario de numerosas exposiciones (*Stand by. Listos para actuar*, Ciudad de México, 2003; *Corner*, Barcelona, 2004; *See how they move. 4 ideas about mobility*, Madrid, 2005; *Post-it city. Occasional Cities*, 2008-11, Santiago de Chile, Sao Paulo, Buenos Aires, Madrid, Mon-

teideo y Cádiz; *After Architecture*, Barcelona, 2009; *Para Bellum 12mm*, Barcelona, 2011; *This is not a Museum*, 2011-15, Barcelona, Ljubljana, Ciudad de México, Santiago de Chile, Washington DC y Sao Paulo; *Abandoned Futures*, Barcelona, 2014; *After Landscapes. Copied Cities*, Barcelona, 2015; y *General Indisposition. An Essay about Fatigue*, Barcelona, 2015; entre otras).

### Pablo Brugnoli Errázuriz

Es arquitecto de la Universidad Católica de Valparaíso y magíster en Patrimonio Cultural de la Universidad Católica de Chile, y actualmente es coordinador de proyectos en el Centro Cultural La Moneda. Su trayectoria se ha centrado en la exploración de las relaciones entre arquitectura, arte, ciudad y sociedad desde diversas plataformas y medios. Así, en 2006 fue uno de los fundadores de la revista *SPAM\_arg*, que buscó crear un espacio de diálogo interdisciplinar sobre la ciudad; así mismo, en 2009 fundó la revista *Materia Arquitectura* de la Universidad San Sebastián, y entre 2014 y 2018 fue miembro del comité editorial de la revista ARQ de la Universidad Católica de Chile. También ha ejercido la docencia en diferentes universidades chilenas y fue coordinador de investigación de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad Finis Terrae (2013-18). Ha participado como coordinador, curador y/o investigador en las exposiciones *SPAM\_city* (2006), *Post it City* (2008), *Clip/Stamp/Fold* (2013), *La memoria que nos une* (2013) y *Paisaje moderno. Territorios en transformación* (2018), entre otras.

### Pamela Conejeros Guajardo

Es periodista de la Universidad Católica de la Santísima Concepción y magíster en Comunicación Estratégica de la Universidad del Desarrollo. Después de su paso por diversos medios de comunicación –como Televisión Nacional de Chile en la Región del Biobío y Empresas La Discusión–, ingresó al servicio público a través del Programa Quiero Mi Barrio desarrollado por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo en Chillán. En 2012, junto al arquitecto Erwin Brevis, fundó la Unidad de Patrimonio de la Municipalidad de Chillán, donde ha trabajado en comunicaciones, generación de contenidos, investigación, seguimiento de proyectos y en temas de participación ciudadana. En 2014 la unidad fue galardonada con el Premio de Conservación de Monumentos Nacionales.

### Patricia Troncoso Pérez

Es socióloga y magíster en Historia de la Universidad de Concepción. Para complementar su carrera, actualmente se encuentra realizando un doctorado en Educación en la Universidad del Bío-Bío, misma institución en la que se desempeña como profesora e investigadora del Departamento de Ciencias Sociales. Allí participa en las áreas de estudio sobre patrimonio, mujer y ruralidad, complementando sus investigaciones con temáticas que siguen la línea de la crisis y el cambio social. Así mismo, es docente en las cátedras de Sociología, Antropología y Sociedad, Cultura y Educación, entre otras, en dicha casa de estudios. Además, es autora y co-autora de publicaciones como *Micro emprendimiento femenino en la ruralidad actual*. *Empoderamiento y desafíos para su sostenibilidad* y *Estudio y análisis crítico de la prensa escrita nacional y regional durante los años 1997 al 2002*, en torno a la imagen mapuche y sus discursos relacionados.

### Paul Birke Abaroa

Es arquitecto de la Universidad Central y magíster en Arquitectura y Cultura Urbana de la Universidad Politécnica de Cataluña. En 2003 fundó Die Ecke, una galería que le ha permitido incentivar el coleccionismo

de arte contemporáneo, representar artistas, organizar exposiciones, editar catálogos de arte, postular a proyectos públicos, proteger el patrimonio arquitectónico, desarrollar proyectos de arquitectura y participar en ferias de arte contemporáneo en distintas ciudades del mundo. Su carrera destaca por haber sido el autor de la declaratoria del Edificio COPELEC como Monumento Histórico Nacional; además, en 2011 fue curador de la exposición de arte contemporáneo chileno *Contaminaciones Contemporáneas*, expuesta en el MAC de la Universidad de Sao Paulo, y en 2015 de la exposición *Grado Cero* en el CA 660 de CorpArtes. En 2016 fue co-gestor de la marca sectorial SISMICA de ProChile para la exportación de arte contemporáneo.

### Paula Soto Villagrán

Es magíster y doctora en Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. Actualmente es profesora e investigadora titular del Departamento de Sociología de la División de Ciencias Sociales y Humanidades en la UAM-Iztapalapa, donde participa en el área de investigación Espacio y Sociedad, principalmente guiada por las temáticas de geografía de género. En paralelo se desempeña como docente en la licenciatura en Geografía Humana de la misma institución, y es miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel I. Recientemente ha sido autora y co-autora de algunas publicaciones, entre las que destacan *Ser mujer microempresaria en el medio rural*. *Espacios, experiencias y significados*, *Re-pensar el hábitat urbano desde la perspectiva de género*. *Debates, agendas y desafíos* y *del libro Re-significando la familia en América Latina*. *Entre imágenes y realidades*.

### Pedro Aguado González

Historiador por la Universidad Complutense de Madrid (2013) y Máster en Gestión e investigación del patrimonio cultural de la UCLM (2015). Ha participado en la promoción de acciones culturales en entornos patrimoniales como la Fundación Casas Históricas y Singulares o la Fundación Yehudi Menuhin. Ha sido becado en el programa de gestión cultural exterior de la Agencia Española de Cooperación al Desarrollo Internacional desarrollando su labor en el Centro Cultural de España en Chile. Colabora en la difusión del patrimonio y la historia contemporánea en medios digitales como *Qué Aprendemos Hoy* o *Revista La Charca*.

### Rodrigo Vera Manríquez

Es licenciado y magíster en Artes con mención en Teoría e Historia del Arte, y doctor en Historia con mención en Historia de Chile de la Universidad de Chile. Actualmente es coordinador del área de Historia y Teoría del Diseño en la misma casa de estudios, donde es también docente de pre y postgrado. Como becario CONICYT, fue becado por el Gobierno francés para desarrollar una pasantía de movilidad doctoral en el Laboratorio Interdisciplinario de Investigación sobre América en la Universidad de Rennes y también en el Instituto Latinoamericano de la Universidad Freie de Berlín. Como autor de varias publicaciones periódicas y libros, su trabajo se ha centrado en el estudio de la construcción de una idea de modernidad material y visual en el contexto del Estado benefactor en Chile, desplazando metodologías historiográficas de la historia cultural hacia el campo de las disciplinas proyectuales.



▷◻◻◻

